


Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales

Nora Gluz

COLECCIÓN BECAS DE INVESTIGACIÓN

 **CLACSO**

ÍNDICE

Introducción		9
Producción y reproducción social: escuela y estratificación social		13
Del universalismo selectivo a la fragmentación del sistema escolar		13
Los nuevos rostros de la desigualdad: exclusión social e inclusión escolar		16
Los legados de los '90: continuidades y rupturas en el escenario post- consenso de Washington		19
Transformaciones sociales y luchas contra la dominación: el surgimiento de nuevos movimientos sociales		25
Los nuevos movimientos sociales		25
Los movimientos sociales en Argentina		31
Formación, identidad, subjetividad: la cuestión del saber en estos colectivos sociales		33

Educación, Estado y autonomía		45
Lo público en el ámbito cotidiano de las escuelas: autogestión y autogobierno		55
El Caso de la Escuela de Formación en Agroecología del MOCASE-Vía Campesina		56
El Bachillerato Popular Roca Negra del Frente Popular Darío Santillán		64
El Bachillerato Popular La Dignidad del Movimiento Teresa Rodríguez		71
Lo común en las propuestas educativas de diferentes movimientos sociales		79
Movimientos sociales y políticas educativas: los avances y las contradicciones en las luchas por el reconocimiento oficial		83
El valor de la titulación		86
Lucha de palabras: modos de reconocimiento y proyectos políticos en los bachilleratos populares		91
Reconocidas como “gestión social” y tratadas como privadas: las luchas por ingresar al subsistema estatal		96
¿Redefinir la escuela pública? Hiatos entre funcionarios y bachilleratos		101
Profesores y capital militante: un dilema elemental en los procesos de oficialización		107
Para finalizar		111
Bibliografía		115

INTRODUCCIÓN*

Este trabajo presenta resultados de la investigación “Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales” cuyo propósito fue analizar las alternativas escolares contrahegemónicas en movimientos sociales, que pretenden materializar proyectos tendientes a la emancipación social confrontando con la escuela producto de la lógica del desarrollo capitalista. Focalizamos en las propuestas educativas de nivel secundario sin desconocer el carácter formativo de la participación en las múltiples instancias y dimensiones de la lucha que encara cada colectivo. El análisis se inscribe en una línea de investigaciones recientes que encuentra en el accionar de los nuevos movimientos sociales como actor colectivo un objeto de estudio destacado de los procesos sociales de antagonismo al capitalismo actual y de creación de nuevas utopías.

Los temas que subyacen a este trabajo pueden articularse en torno a dos ejes. El primero, la inscripción del sistema escolar en las relaciones más amplias de la dominación social y las luchas sociales que atraviesan este campo en particular. El segundo, refiere a los alcances y límites de las políticas públicas del Estado capitalista para

* Nora Gluz es Licenciada en Educación por la UBA. Master en Ciencias Sociales por la FLACSO. Docente e investigadora de la Universidad Nacional de General Sarmiento y de la Universidad de Buenos Aires en el campo de la Sociología de la Educación y las Políticas Educativas. Investigadora en temáticas de educación y sectores vulnerables.

articular los reclamos educativos de los sectores populares, en especial en el contexto actual post consenso de Washington¹. Estas cuestiones se expresan en los procesos implicados en la oficialización de las experiencias educativas de los movimientos sociales y las regulaciones que las acompañan, en cuya orientación van cristalizando sentidos acerca de la relación entre escuela pública e intereses populares y entre participación de las organizaciones populares y democratización educativa.

Las propuestas seleccionadas son promovidas “por” o “con” los sectores cuyos derechos sociales, económicos, políticos y culturales se encuentran históricamente vulnerados. El análisis se centró en experiencias educativas que utilizan el formato escolar, desarrolladas desde el campo popular por nuevos movimientos sociales surgidos desde los márgenes y desde las cuales disputan el sentido de lo público propio de la matriz liberal de los sistemas escolares. Se estudiaron las estrategias que despliegan para incidir en el espacio público y en la política estatal en el campo educativo, a través del análisis de la trama de actores y sus intereses en juego en la definición del problema de la educación de los sectores subalternos. Uno de los hitos en este proceso fue la promulgación de la Ley de Educación Nacional N°26.206 (2006) y la inclusión del concepto de “escuelas de gestión social” como marco jurídico desde el cual se pretendió incorporarlas a la educación oficial, al tiempo que se rompía con la histórica lógica selectiva del nivel secundario al incorporarlo como parte de la escolarización obligatoria. Interesó tanto la lucha por el sentido de los términos como la dinámica a través de la cual se delinear las reglas de juego en que se desarrollan los debates y se definen los espacios legítimos de intervención (Danani y Chiara, 2000). Puntualizamos en los procesos de construcción del interés general en el ámbito de las experiencias estudiadas, en su traducción a la esfera pública y las relaciones de fuerza e intereses de los actores que intervienen. Discutimos también, los alcances y límites de los procesos de democratización al interior de las experiencias –el espacio público de la escuela– en términos de la transformación de los aspectos subordinantes de la gramática escolar y el tipo de subjetividades que en ese ámbito se pretenden promover.

Para ello se realizó un estudio en tres casos seleccionados en los que los objetivos específicos fueron:

¹ El trabajo recuperó algunos desarrollos del Proyecto *Educación y subjetividad: experiencias educativas alternativas en los movimientos sociales* dirigido por Nora Gluz y acreditado por la Universidad Nacional de General Sarmiento, programación 2006-2009, que articula con el Proyecto UBACYT “Los modos de construcción de la política pública en el campo educativo. Regulaciones, actores y procesos”. Programación UBACYT 2008-2011. dirigido por Myriam Feldfeber en el IICE-FFyL-UBA. Asimismo constituye parte de mi tesis de doctorado en Educación de la UBA, bajo la dirección del Dr. Gabriel Kessler.

- Reconstruir el proceso de creación de alternativas educativas que utilizan el formato escolar en el marco de las estrategias de construcción de poder de los movimientos sociales, a partir del desarrollo de un estudio en profundidad en los casos seleccionados en los cuales se pretende:
 - Examinar la articulación entre alternativa escolar y movimiento social.
 - Analizar los procesos de confrontación y lucha por incidir en el campo político educativo y las regulaciones resultantes de esta disputa por el reconocimiento de las alternativas escolares bajo estudio como parte del sistema educativo oficial.
 - Analizar los modos en que las alternativas escolares en movimientos sociales asumen, resignifican y/o confrontan con las principales dimensiones que configuran las organizaciones escolares convencionales.
 - Conocer las dimensiones de las propuestas pedagógicas y organizacionales que inciden sobre los procesos de subjetivación política de quienes transitan por estos espacios educativos.

Los casos seleccionados fueron dos bachilleratos populares urbanos, autodenominados de este modo por quienes crean y participan de ellos, uno en la Ciudad de Buenos Aires perteneciente al Movimiento Teresa Rodríguez La Dignidad (MTR) y otro del Frente Popular Darío Santillán (FPDS) en la Provincia de Buenos Aires. El tercero, fue una técnica de carácter campesino orgánicamente integrada al Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE-VC). Los mismos fueron seleccionados por tratarse de propuestas escolares que han implementado todo el trayecto formativo, con distintos proyectos políticos y en jurisdicciones con gobiernos de diferente signo político.

Los casos expresan para el campo educativo en particular, diversas perspectivas que los movimientos sociales han asumido respecto del Estado y que las investigaciones han analizado respecto de otras esferas como concepciones de la autonomía (Thwaites Rey, 1994; Svampa y Pereyra, 2005). El trabajo de campo que fundamenta lo aquí vertido fue llevado adelante entre el 2008 y el 2010 e involucró entrevistas a funcionarios y gremios docentes (8 en total); así como entrevistas a referentes políticos de los movimientos, docentes de las alternativas escolares y estudiantes (76). Implicó asimismo, una estancia de alrededor de una semana completa en cada escuela, con observación de clases de los distintos años y de la cotidianeidad institucional, y asistencia a asambleas.

En el estudio de los procesos educativos que desarrollan los nuevos movimientos sociales convergen al menos cuatro líneas de análisis.

Por un lado, las discusiones acerca del aporte de la escuela a la producción y reproducción del orden dominante así como el carácter contradictorio del Estado y de la formación, dando lugar a luchas populares por el acceso al saber, en especial, bajo las transformaciones recientes en el marco de los gobiernos de “nuevo signo” (Moreira *et al*, 2008). En segundo lugar, las discusiones sobre la emergencia de los movimientos sociales en el nuevo capitalismo, que ha transformado los mecanismos de dependencia personal en el mundo del trabajo incluyendo aspectos de la personalidad que quedan subordinados a los imperativos de la ganancia (Sennet, 2000). De este modo la lucha se desarrolla por fuera de los tradicionales espacios institucionales como los partidos políticos y los sindicatos (Svampa y Pereyra, 2005). En tercer lugar, las disputas que estos colectivos despliegan en el campo escolar, a través, entre otras iniciativas, el desarrollo de alternativas que utilizan los modelos escolares establecidos y que en nuestro país se caracterizan por tal heterogeneidad que lleva a los movimientos a asumir diferentes estrategias de luchas y a configurar una arena conflictiva. Cuestionan los aspectos de la gramática de la escuela que contribuyen a la opresión (Tyack y Cuban, 2002) y amplían lo pedagógico más allá de los muros de la escuela. Por último, los estudios sobre cómo los nuevos movimientos sociales disputan el sentido de lo público propio de la matriz liberal de los sistemas educativos (Caldart, 2000; Harnecker, 2002; Zibechi, 2007) y la disputa por la construcción de una escuela pública popular que cuestiona el Estado mismo como principio unificador (Bourdieu, 1998; Zibechi, 2007; Cortés, 2008). Las luchas que los movimientos encarnan por cuestionar el espacio público burgués tiene una particular expresión en el debate por los procesos de oficialización de las experiencias educativas, que expresan las discusiones sobre si es posible la inclusión de los intereses populares en la esfera pública estatal (Ouviña, 2004; Thwaytes Rey, 2004) o, si simplemente se produce un desplazamiento de la lucha política a una inclusión administrativa (Virno, 2005). Estos tópicos organizan el informe.